

# HUN

## La historia de un domo



## UUC KAN

Mi nombre maya es Hun, en realidad no soy un objeto, aunque si lo soy. Digo que no soy un objeto, porque soy un tono maya, el primero de los trece tonos con que los mayas representaban o sintetizaban los principios o funciones de la naturaleza.

Pero también me he convertido en un objeto, en algo tangible, de tercera dimensión, ya que formo parte de una maquinaria espiritual que se conoce con el nombre de CREST YEPOMERA.

En realidad y, modestia aparte, soy el eslabón principal de la serie de trece tonos y mi presencia ha sido fundamental en la construcción del proyecto Crest al que pertenezco, ya que mi tono al que se le conoce como magnético tiene la acción de atraer y el poder de unificar, soy pues el iniciador, el que abre camino, el que atrae lo necesario para iniciar algo. Podríamos decir que sin mi no se puede evolucionar, ya que todo en el universo tiene como propósito la evolución de la conciencia y de ello yo soy el primer eslabón, de hecho cuando los mayas se enfrentaban con mi tono se hacían la pregunta ¿cuál es mi propósito?

Mi forma física es de domo geodésico o sea que obedezco completamente al orden universal. La Geometría Sagrada es el génesis de todas las formas de vida, se puede decir que es la proporción divina conocida desde la época de los egipcios y por las culturas de Mesoamérica. El principio de la geometría sagrada es simple: se manifiesta cuando algo menor se encuentra en algo mayor, de la misma forma que ese mayor se encuentra en la totalidad, es lo que se conoce como fractal. La geometría sagrada se encuentra prácticamente en toda la naturaleza y los llamados sólidos platónicos son una representación clara de la geometría sagrada; el icosaedro es una de ellas y por lo tanto mi constitución física geodésica expresa toda la belleza y perfección que se manifiesta en el orden cósmico, por eso se eligió para mi y para mis doce hermanos esta forma perfecta. Platón en sus Diálogos dice:

“ el fuego está formado por tetraedros,; el aire de octaedros, el agua de icosaedros, la tierra de cubos y como todavía es posible una quinta forma, Dios ha utilizado ésta el dodecaedro pentagonal, para que sirva de límite al mundo”, este es mi linaje.

La historia del Crest y la mía han estado ligadas siempre, mi presencia fue la que realmente cimentó el Proyecto, pero no quiero adelantarme en relatar mi historia, será mejor que lo hagamos ordenadamente.

La concepción original de los Proyectos Crest fue entregada a la humanidad por un visionario, un hombre que desde niño estaba predestinado a desentrañar grandes misterios y a decodificar el verdadero significado del tiempo, me refiero a José Arguelles, conocido posteriormente como Valum Votan, “El Cerrador del Ciclo”, quien fue develando los códigos galácticos que permitieron acceder a una información trascendental...el final de un ciclo de 26,000 años y el principio de una nueva Era donde tal como lo predijeron los mayas, los seres humanos podrían acceder a una nueva Conciencia. Arguelles fue autor de varios libros, y en su Obra destacan dos aportaciones definitivamente trascendentales: la decodificación del calendario sagrado Tzolkin y los estudios referentes a la Noosfera. De ambas aportaciones nace mi concepción, ya que los sellos y tonos mayas son la base del Tzolkin, del que ya he explicado mi procedencia como Hun y respecto al concepto de la noosfera, baste decir que está ligada con la siguiente fase evolutiva del planeta Tierra, en su forma mas elemental, la noosfera es la capa mental del planeta, en donde residen todos los pensamientos de la humanidad.

La humanidad está pasando por una crisis tecnocrática que tiene que ser superada, se encuentra inmersa en un mundo totalmente materializado y se le ha olvidado su origen divino y su espiritualidad. La siguiente etapa evolutiva del planeta Tierra es precisamente la etapa Noosférica ya próxima, y con el objeto de alcanzar ese estado de conciencia superior, a la brevedad, es necesario ayudar a elevar la conciencia y para ello Arguelles sugirió establecer por lo menos trece Centros para la Restitución de la Mente Natural (CREST) distribuidos seis en el hemisferio norte, seis en el hemisferio sur y uno en el Ecuador; precisamente en uno de esos Centros se encuentra mi residencia, en el Crest Yepómera.

Pero ¿cómo fue que vine a dar aquí? ¿dónde precisamente me encuentro localizado? ¿quiénes están a cargo de mi construcción?...esa es una historia importante para mi que les quiero relatar.

El Crest Yepómera se encuentra localizado en la población del mismo nombre ubicado en el Estado de Chihuahua de la República Mexicana. Mis antecedentes datan de un grupo de pioneros de la Nueva Era quienes allá por el Estado de Durango iniciaron un proyecto llamado Jardín de Paz 13:20 en donde por primera vez se habló de construirme ya como parte de un Crest,

desafortunadamente mi construcción fue detenida por causa de un desastre natural, el terreno donde iba a quedar yo asentado, situado en la rivera del Río Nazas sufrió una inundación "programada" por las autoridades y mis constructores tuvieron que abandonarme cuando solo estaba terminándose mi estructura.

Tres de los ex-integrantes del grupo original: Uuc Kan, Uac Oc y Uaxac Caban se trasladaron a Yepómera, gracias a la donación de un terreno para recomenzar el proyecto y con ello se aseguró mi materialización en el planeta.

Desde mi concepción he tenido varios padres, padrinos, etc., pero considero a Kan y a Oc mis progenitores de corazón por haberme conceptualizado desde el inicio y haberse mantenido firmes hasta la fecha. Ellos fueron los que solicitaron la ayuda para plasmar la idea del Crest Yepómera en un proyecto que sirviera a la vez como referencia para solicitar aportaciones y donativos, una fuente de ingresos con la que se contaría para mi construcción. Y la ayuda llegó en la persona de Can Caban, una amiga del Crest, que entendió el concepto y que en forma totalmente altruista ofreció todos sus conocimientos y relaciones para formalizar un proyecto en el que aparecíamos ya mis hermanos y yo. Conceptualizar las ideas del Maestro Arguelles y plantarlas en un proyecto no era sencillo, había muchas dudas sobre varios detalles, principalmente sobre mi forma física. Ya que Yepómera esta localizado en una de las zonas mas frías de México, se pretendía que mi constitución física aislara de las bajas temperaturas a los que habitaran o meditaran en mi interior, finalmente se llegó a la conclusión que lo mas adecuado era que estuviera constituido por una geodésica de madera, con aislamiento de paja y un revestimiento exterior de Kob, que no es mas que adobe como revestimiento.

Cuando Can Caban tuvo listo el proyecto, Kan y Oc se sintieron felices, por fin tenían algo tangible con lo cual iniciar. Fue en el inicio del anillo maya Semilla Autoexistente cuando se dio a conocer por primera vez el proyecto, ahí mismo en Yepómera. A Kan se le quebró la voz cuando se refirió a nosotros, no sabía todavía todos los desafíos a los que se iba a enfrentar para poder ver concluido este proyecto o experimento como lo llamaba Uaxac Caban, el mas joven de los tres.

Pero el inicio de la construcción todavía estaba lejano, Kan y Oc ya no tenían recursos para iniciarme y por lo tanto iniciaron una peregrinación por distintas ciudades mostrando el proyecto y solicitando ayuda para la construcción. Hicieron decenas de viajes, cosecharon muchos amigos que se solidarizaron con el proyecto, pero cuando se trataba de que la amistad y el apoyo se tradujera en recursos, los amigos y parientes solo les deseaban suerte. En una ocasión mis padres regresaron felices porque les habían ofrecido recursos suficientes como para asegurar la construcción de dos domos, pero los días pasaron y los recursos nunca llegaron.

Kan elaboró un libro al que llamó "El 2012 Cósmico" y junto con Oc se dedicaron a fabricar mermeladas y deshidratados de manzana que llevaban en las presentaciones del Proyecto con éxito, pero los recursos solo servían para reponer los gastos del viaje.

Un arribo iba a acelerar mi construcción, fue la llegada de Lahun Muluc, un arquitecto recién egresado de Durango quién manifestó su deseo de ayudar a la construcción del Crest, fue tanto el entusiasmo que Kan y Oc decidieron invertir sus últimos recursos en el inicio de la Obra y así se iniciaron los trabajos de excavación y cimentación de ese primer domo o sea yo.

Pero, Muluc se desalentó rápidamente, probablemente el frío extremo le afectó y decidió retirarse dejando la obra en el inicio de la cimentación, mientras tanto Kan y Oc continuaron con mas razón los viajes de presentación del proyecto...sus escasos recursos estaban agotándose, necesitaban que alguien con ímpetu y decisión se hiciera presente.

Fue cuando se presentó quien a la postre sería también mi padre adoptivo: Ka Etnab, quien traía todo el ímpetu de la juventud y recursos suficientes como para asegurar mi construcción y no solo eso, sino también ofreció su mano de obra para moldearme con sus manos. Quizás a esto se debió que entre Etnab y yo se entabló una comunicación inmediata, que me dio seguridad y sentí inmediatamente que su presencia se debía a la intervención directa de otras dimensiones que lo habían enviado a ayudar a Kan y Oc.

Ese afecto mutuo se fue incrementando y pronto me percaté que la existencia física de mis doce hermanos también estarían aseguradas con la presencia y vigilancia de Etnab. Mi apreciación fue mas clara y contundente a partir de un episodio que pinta a Etnab de cuerpo entero; decidí como acto de solidaridad conmigo pernoctar en el suelo de lo que sería mi estructura solo con una casa de campaña y su bolsa de dormir...su otra única acompañante sería Eva, una perrita ovejera quien también conectó con él desde el primer día y se convirtió en su fiel compañera de aventuras; ambos malpasaron esa noche a una temperatura inferior a los -10 grados centígrados sin queja; esta anécdota perfila la energía de Etnab que por ser tono dos lunar, el que sigue de mi, representa el desafío y según lo oí contar en innumerables ocasiones había sido la constante de su vida, sin entender bien a bien lo que le acontecía hasta que se encontró con la información maya y se pudo decodificar a si mismo...debe ser bastante difícil para los humanos que son tonos lunares entenderse a si mismos, ya que se convierten en su propio desafío y esa cualidad la conservan durante toda su vida...yo preferí ser magnético y atraer lo bueno de la vida...ni modo de renunciar a mi propia esencia.

Mi construcción fue toda una odisea, al principio vino mi diseñadora y madrina Can Caban quien platicó con Etnab sobre las alternativas para llevar a cabo mi construcción de la forma mas económica y efectiva; de hecho Can Caban estuvo visitándome varias ocasiones a veces acompañada por su cuñado un ingeniero experto en construcción, quien también ayudó a mi manifestación física.

Se completó la cimentación y el muro que piedra a piedra me constituye y de ahí se continuó con mi geodésica, misma que se terminó con la ayuda de otro kin amigo Buluc Ik, con quien Ka Etnab hizo pareja y empecé a sentir mi verdadero nacimiento, ya que la estructura geodésica me impregnaba de una energía que podía ser utilizado para los fines meditativos para los que fui concebido.

Durante el proceso de mi construcción, muchos kines llegaron, pero asi como llegaban se iban y Etnab era el único que proseguía fiel a mi, durante algunas de las fases mas difíciles lo ayudó un Guerrero Cósmico a quien contrató para que le ayudara, pero de ahí en fuera solo recibía ayuda parcial de algún Kin visitante y de Kan entre viaje y viaje, pero la responsabilidad completa de mi construcción siempre recayó en Etnab.

Por fin estuve totalmente revestido de adobe, tal parecía que se acercaba una fecha importante, el siguiente año maya y se pretendía tenerme bien presentado, por ello se esmeraron en retocar mi superficie exterior bañandome con impermeabilizantes de alumbre y jabón y me dotaron de un elegante piso de madera laminada que me daba un toque de elegancia y ¿por qué no decirlo? de hermosura...la verdad me sentía muy bien presentado y mis padres: Kan , Oc y Etnab me presentaron con orgullo ante todos los presentes que vinieron a celebrar el DIA verde y el siguiente anillo maya, mi presencia causaba admiración entre todos los visitantes que se imaginaban conmigo a todo el Crest terminado...

De hecho, debo ser sincero, no se si se deba solamente a mis características de geometría sagrada, o a la intensidad de las meditaciones que se efectuaban en mi interior o quizás por la localización geográfica de Yepómera, pero cuando practicaban la meditación nos elevábamos hasta el propio Hunab Ku, tal como Arguelles lo había previsto. Cuando por las tardes efectuábamos la Meditación del Doble Puente Arcoiris me sentía elevar a alturas insospechadas sintiéndome orgulloso de ser el inicio de una maquinaria espiritual que estuviera ayudando a elevar la conciencia de los seres humanos en estos momentos tan importantes.

Aunque estaba cumpliendo cabalmente con mi misión magnética de atraer la construcción del resto de los domos, los recursos seguían llegando muy lentamente, por ello también el ritmo de construcción era lento, con mas recursos podríamos continuar mas rápidamente. Kan y Oc continuaban con sus viajes interminables, habían decidido salir a impartir talleres mayas con el doble objetivo de compartir la información maya y por otra parte recibir aportaciones o donativos que permitieran proseguir con la construcción.

Mientras se recibían los recursos necesarios para continuar con el Proyecto, recibimos la visita de un par de kines, que aparentemente entendían perfectamente el propósito espiritual del CREST y nos recomendaron revisar dos elementos respecto a mi construcción; el primero mi método de construcción aparentemente adolecía de un problema, para fijar el adobe se utilizó malla de alambre gallinera lo que había formado una especie de jaula de Faraday que podía implicar la producción de orgón, una energía no deseables en mi interior; además Etnab manifestó también sus dudas respecto a el estricto cumplimiento de la geometría sagrada ya que trece domos no caben exactamente en un círculo, quizás esto último era lo mas grave ya que a partir de mi posición se tenían que marcar las distancias mas convenientes para el asentamiento de mis hermanos. Intervinieron varios kines en buscar soluciones, pero fue el propio Etnab quien a fuerza de estar pulsando la idea, canalizó la solución perfecta situando el domo trece, el cósmico, de la trascendencia en la parte central y los otros doce nos acomodariamos alrededor para ir impulsando cada uno ordenadamente nuestras energías. Se hicieron los ajustes necesarios al Proyecto original para continuar, pero sin suficientes recursos, el ritmo de construcción continuó lentamente hasta que en uno de tantos talleres finalmente y por primera vez se recibió un donativo que podía hacer la diferencia...el avance en la construcción de mis hermanos se veía mas viable y Etnab decidió entonces continuar con la construcción no de otro domo, sino del resto de mis hermanos, me sentí feliz, por fin iba a tener la compañía de toda la familia y juntos podríamos ayudar a pulsar la noosfera.

Para ese entonces había llegado como voluntario Oxlahun Ben, hijo de Kan, quien hizo mancuerna con Etnab y ambos se trazaron la meta de finiquitar a la brevedad posible con la construcción de por lo menos los cimientos de los doce domos siguientes y sus respectivas geodésicas, de lograrse esto, podría considerarse que se tenía la estructura necesaria para considerar el CREST ya como una maquinaria espiritual funcional, aunque faltaran varias etapas mas para completar a mis doce hermanos. Me mantuve firme con Ben y Etnab para pulsar la energía magnética necesaria para atraer el propósito inquebrantable de terminar. Se acercaba para ese entonces el equinoccio de primavera del año 2011 gregoriano y Kan llegó con la noticia de que la activación del Crest Yepómera tenía que realizarse precisamente en ese día...hicieron un estimado del tiempo faltante y los recursos y se consideró viable, solo que Etnab y Ben tendrían que trabajar a marchas forzadas.

Hasta aquí, podemos decir que todas las energías eran favorables y que, aunque lentos a veces, se había seguido un ritmo, pero ahora era evidente que ya se tenía un plan para concretar la maquinaria espiritual y como vivimos en un mundo donde la dualidad se manifiesta, impedimentos aparentemente fuera de la tercera dimensión iban a presentar serias trabas para alcanzar la meta deseada; tal parecía que de pronto fuerzas negativas se estaban manifestando para impedir que el CREST estuviera terminado.

El primero en resentir este ataque negativo fue el propio Kan, quien a menos de 13 días de la fecha programada tuvo una afección en el corazón, por lo que tuvo que suspender totalmente sus actividades y atenderse, contra su voluntad en un de los hospital cercano a Yepómera. Mientras Oc y Kan estaban fuera, el ritmo de construcción era trepidante y todo parecía indicar que estaba por cumplirse con lo planeado, cuando faltando escasos días, ya con once de mis hermanos totalmente armados y listos se nos presentó un evento inexplicable que nos puso en serios problemas a todos...un incendio forestal sin motivo aparente se hizo presente en las inmediaciones del Crest. aunque revestido de barro, no dejo de impresionarme la magnitud del incendio con llamas de hasta dos metros de altura que se dirigían exactamente contra nosotros, sin que ni Ben ni Etnab pudieran hacer nada para evitarlo...cuando aparentemente el fuego amenazaba atacar las estructuras de madera de mis hermanos, de la misma forma sobrenatural como apareció el fuego, también una especie de circulo de protección invisible nos rodeó obligando al fuego a quemar solo los alrededores, pero respetándonos íntegramente a mi y a mis hermanos. Este efecto milagroso solo puede ser entendido cabalmente en otras dimensiones, yo me concreto a narrar lo vivido en tercera dimensión y se me ocurre considerar que fueron las oraciones extremas elevadas por Etnab y Ben las que motivaron este llamemos milagroso rescate del Crest.

Pero eso no había sido todo, cuando Kan regresó con Oc, recuperado totalmente de su dolencia, un nuevo evento intentaría sabotear la activación del Crest, esta vez se manifestó a través del viento...

Etnab y Ben se encontraban trabajando ya en el ultimo domo, el cósmico, el mayor de todos los hermanos por ser el domo central, tal parecía que se cumpliría con tenerlo listo un día antes del evento de la activación, cuando de pronto, procedente de la misma dirección de la que había provenido el fuego, venía avanzando una columna de viento negra arrasando con todo a su paso, era una especie de minitornado que de seguir así amenazaría nuevamente a Ben y a Etnab, por supuesto que el minitornado no rectificó su rumbo venía ex profeso dirigiéndose precisamente a el sitio donde ellos se encontraban haciendo maniobras para armar los últimos elementos de la geodésica 13...esta vez no hubo misericordia ni intervención divina el viento golpeó de frente a los dos constructores enviando a Etnab varios metros fuera del domo y a Ben lo dejo colgado como trapequista de uno de los travesaños; el domo fue totalmente derribado y tal parecía que sería imposible repararlo en menos de 24 horas. Pero se manifestaron las energías de guerreros de luz en cada uno de los constructores y decidieron trabajar una jornada nocturna para asegurar que al día siguiente se tuviera terminada la estructura geodésica de mi hermano mayor.

Fue así como ese 21 de Marzo mis hermanos y yo fuimos activados para que el dispositivo espiritual del que formamos parte sirviera para el propósito para el que había sido diseñado. A partir de ese día, diariamente acuden a nosotros los residentes del Crest para efectuar nuestro encendido aportándonos su energía consciente, que es canalizada por cada uno de los primeros doce domos y de ahí al domo central, quien se conecta con el Hunab Ku que a su vez nos devuelve la energía necesaria para contribuir, en forma permanente, con la ampliación de conciencia de los 7000 millones de seres humanos; estoy muy orgulloso de haber sido el origen de esta gran maquinaria espiritual.

A los tres días de la activación, una noticia conmovió a los integrantes del Crest, Valum Votam había trascendido, tal parece que solo estaba esperando que se activara el Crest, aunque después se supo que su trascendencia había sido ocasionada todavía por un evento mayor, su entrega voluntaria para minimizar los efectos del Tsunami en Japón y de los daños nucleares que resultaron como consecuencia de tal evento. Sin todavía estar enterados de su fallecimiento, Hun Cib, otro de los residentes del Crest, recibió un mensaje telepático en el curso de su meditación, el mensaje era claro y tal parece que provenía del propio Valum Votam...había que formar en las instalaciones del Crest un Tzolkin Humano, con ello se contribuiría al acceso a la noosfera. Ante tal mensaje se decidió que fuera precisamente en la celebración del siguiente día verde cuando se diera este evento y todo mundo se puso a trabajar para cumplir con este nuevo objetivo.

Mientras se acercaba el día, algunos eventos concatenados iban a derivar en un cambio físico en mi constitución que todavía no alcanzaba a percibir. Lahun Ahau, otra de las integrantes del Crest regresaba de una jornada mágica en la sierra transversal de México en donde se esta manifestando el Retorno de Quetzalcoatl. Su viaje aunque aparentemente era motivado por una visita familiar, en realidad tenía que hacer ciertas entregas energéticas que los volcanes de la Sierra transversal cercanas a la ciudad de Jalapa estaban esperando. Cumplió con su objetivo, pero nuevamente las energías polarizadoras no iban a permitir que algún miembro de nuestro grupo interviniera de esa manera sin llevarse una cuota al respecto. Todo inició en una de las meditaciones vespertinas que se desarrollo dentro de mi domo; Ahau, ese día, estuvo particularmente inquieta inclusive hizo movimientos extraños dentro de la meditación, que fueron observados por sus compañeros...Eva, la perrita y uno de sus cachorros permanecían afuera, como siempre, acompañándonos en la meditación cuando de pronto escuchamos que estaban ladrando de una manera inusual, posteriormente Ahau reconoció que sintió la presencia de un Nahual a nuestro alrededor y aparentemente el suceso no hubiera pasado a mayores solo que, al siguiente día, inexplicablemente Eva y el cachorro fueron atropellados por un carro; debo consignar que especialmente Eva era toda una atleta canina y no sonaba coherente que hubieran sido atropelladas a baja velocidad...para no alargar mas esta historia, ambos perros murieron. En cualquier otra situación pudiéramos decir que la muerte de un perro no trae mayores consecuencias, pero no era el caso de Eva y su cachorro, luego entendimos que el ataque del Nahual no iba dirigido a los perros sino hacia alguno de los residentes de la cabaña y que los propios perros valientemente habían recibido las energías negativas que propiciaron su muerte, en

conclusión se habían ofrendado como guerreros para salvaguardar a sus amos. Fue obvio que los blancos de estas energías eran Etnab y Ahau, ya que el afecto mutuo que habían cultivado con sus amos los llevó literalmente a ofrendar su vida por ellos; Etnab estuvo inconsolable durante varios días, la ausencia de Eva lo afectó profundamente, y en el caso de Ahau aunque el perrito todavía era un cachorro, se encariño de tal forma con él que no aceptaba su partida prematura, fueron experiencias importantes que los humanos, a veces, tienen que vivir como parte de su aprendizaje.

Se efectuó exitosamente el Tzolkin humano, nunca me imaginé que el próximo afectado por los acontecimientos sería yo mismo.

Si recordamos, ya habíamos recibido sendos avisos del fuego y del viento, faltaban el agua y la tierra, para darle cabida a los cuatro elementos...pues en esta ocasión fue el agua quien causó los estragos suficientes que propiciaron mi eventual destrucción. Todo sucedió precisamente en el pasado Día Fuera del Tiempo, la temporada de secas se había alargado y se preveía una corta pero intensa temporada de lluvias, solo que hay de lluvias a tormentas y esta que a la postre origino mi derribo podríamos catalogarla de la tormenta perfecta. De hecho cuando se precipitó la tormenta se encontraban dentro de mi varios kines que no pudieron salir y que al igual que yo soportaron estoicamente los embates del agua y el viento, solo que para ellos no pasó de una empapada y a mi me costó la vida. Desde los primeros embates de la tormenta resentí como mi cubierta exterior se empezaba a resquebrajar, recuerdo que ya le habían advertido a Etnab que la tierra que le habían suministrado para mi construcción no había salido muy buena tampoco para construcción de adobes y que pronto tendría que recubrirme, desafortunadamente ya no le dio tiempo de hacerlo, a los pocos días de la intensa tormenta, mi interior se empezó a cuartear, sentía que la humedad me había penetrado y que no podría soportar mas el peso de la paja mojada y el adobe, los paneles de tablaroca que me sostenían empezaron a quebrarse y en menos de una semana presenté huellas inequívocas de una muerte prematura. Sentía mucho no poder cumplir con mi presencia hasta el final del ciclo , pero estoy de acuerdo con las ultimas palabras del maestro Arguelles...**TODO ES PERFECTO.**

Los acontecimientos se precipitaron en una salida de Kan y Oc, Etnab y Ahau tuvieron que tomar una de las decisiones mas difíciles, derrumbarme por completo ya que estaba poniendo en peligro las meditaciones en mi interior. Mientras caían los pedazos de adobe, paja , madera, tela de alambre y demás escombros me comuniqué telepáticamente con Etnab; mientras continuaba con su demoledora y triste labor, me enviaba palabras de aliento y lo escuchaba susurrarme con lagrimas en el corazón...no te preocupes querido Hun...como el ave Fénix resurgirás de las cenizas convertido en un flamante domo...te lo prometo...sus palabras me dieron consuelo mientras los últimos pedazos de mi físico contracturado eran derribados...y así fue como momentáneamente deje de existir físicamente aunque etéreamente mantuve mi presencia, mientras volvía a tener un cuerpo físico que me cobijara nuevamente.

Cuando regresaron Kan y Oc, les informaron sobre la decisión tomada, todavía estaba yo en proceso de quita de escombros y por ningún motivo permitieron que ni Oc ni Kan me vieran todo destruido, quizás hubiera sido una imagen muy fuerte para ellos, sin embargo conociéndolos se que superaron con gran fortaleza el momento y solo Kan comentó, pues ahora tenemos que rehacerlo.

Etnab ya tenía una idea sobre un cambio en mi diseño y sobre esa base tenía que invertirse hasta el ultimo de los recursos que se habían reunido para reconstruirme nuevamente, no escatimaron nada y prácticamente al siguiente día de haberlo decidido ya estaba Etnab reuniendo de nuevo el material necesario para mi reconstrucción...la idea ahora era que mi constitución fuera totalmente de madera, usando para el techo del domo una madera especial impermeable para evitar futuras catástrofes, quizás no iba a tener las características térmicas con las que fui diseñado originalmente, pero a cambio mi construcción sería mucho mas sencilla e inclusive nuevamente sería el modelo para mis demás hermanos.

Y henos aquí nuevamente a Etnab y a mi solos en mi reconstrucción, ya que mi nueva constitución por ser solo de madera, requería una mano de obra de carpintería, por lo que prácticamente él me modeló solito con alguna ayuda de Ahau en mi barnizada y pintada exterior.

Se había seleccionado por ser el domo uno el color rojo para mi exterior y pronto se empezó a reconstruir todo mi cuerpo. La primera fase de mi reconstrucción se efectuó en la carpintería del pueblo y cuando cada uno de los hexágonos y pentágonos que me forman estuvieron listos me llevaron a armar en el sitio donde me incorporé a mi domo etérico y volvimos los dos a ser uno, había resurgido de entre las cenizas, tal como me lo prometió mi padre y hermano Etnab.

Por esas circunstancias que nos envía el universo, a Oc y Kan les había ido muy bien en sus ultimas conferencias y talleres por lo que pudieron soportar la demanda de recursos que yo exigía para mi reconstrucción y finalmente aquí estoy de nuevo en mi espacio original, solo que totalmente nuevo y serviré otra vez como modelo para mis hermanos.

Y, ¿por qué cuento esta historia?, debe haber en el mundo historias mas interesantes y asuntos mas importantes que atender que la preocupación por un domo construido en algún lugar de la Sierra Tarahumara...pudieran parecer palabras y tinta inútil, pero el principal motivo de relatar mi historia es dejar constancia de los hechos, para que queden grabados en la noosfera tal como sucedieron, pero quizás lo mas importante es recordarles a quien lea mi historia que estamos a solo 466 días del Gran Evento de cambio de ciclo, que es urgente y necesario que mis doce hermanos también estén terminados y sean revestidos igual que yo.

Solo hay cinco residentes en el Crest, quienes hasta hoy han hecho todo...mantener el Proyecto Crest en proceso, recaudar fondos y construir trece domos...no ha sido fácil para ellos y si mi historia te conmueve siquiera un poco por favor contribuye con ellos, no hay tiempo, el mañana es hoy, como tono magnético te magnetizo para que nos aportes lo que tu corazón te dicte pero no pierdas la oportunidad de solidarizarte con este proyecto Noosferico, nadie te lo va a pagar, el pago lo llevas dentro de ti mismo al sentir que con tu energía estas contribuyendo a terminar de edificar una maquinaria espiritual que esta ayudando a cambiar la Conciencia...¿consideras que hay algo mas importante en que invertir tu dinero en estos tiempos finales? Gracias.

IN´LAKECH

HUN

Los depósitos pueden ser efectuados en la cuenta:

Bancomer 2726143997

a nombre de Adrián Eduardo Carbajal Cámara.

(Costo aproximado por cada uno de los 12 domos faltantes: \$40,000)